

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Reporte Anual 2018

Ecuador



Programa
Mundial de
Alimentos

Julio 2019

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales, sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se identifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Director de la División de Comunicaciones, e-mail: wfp.publications@wfp.org.

La mención u omisión de empresas, sus productos o marcas comerciales en particular no implica que el Programa Mundial de Alimentos los apruebe o recomiende.

©WFP 2018

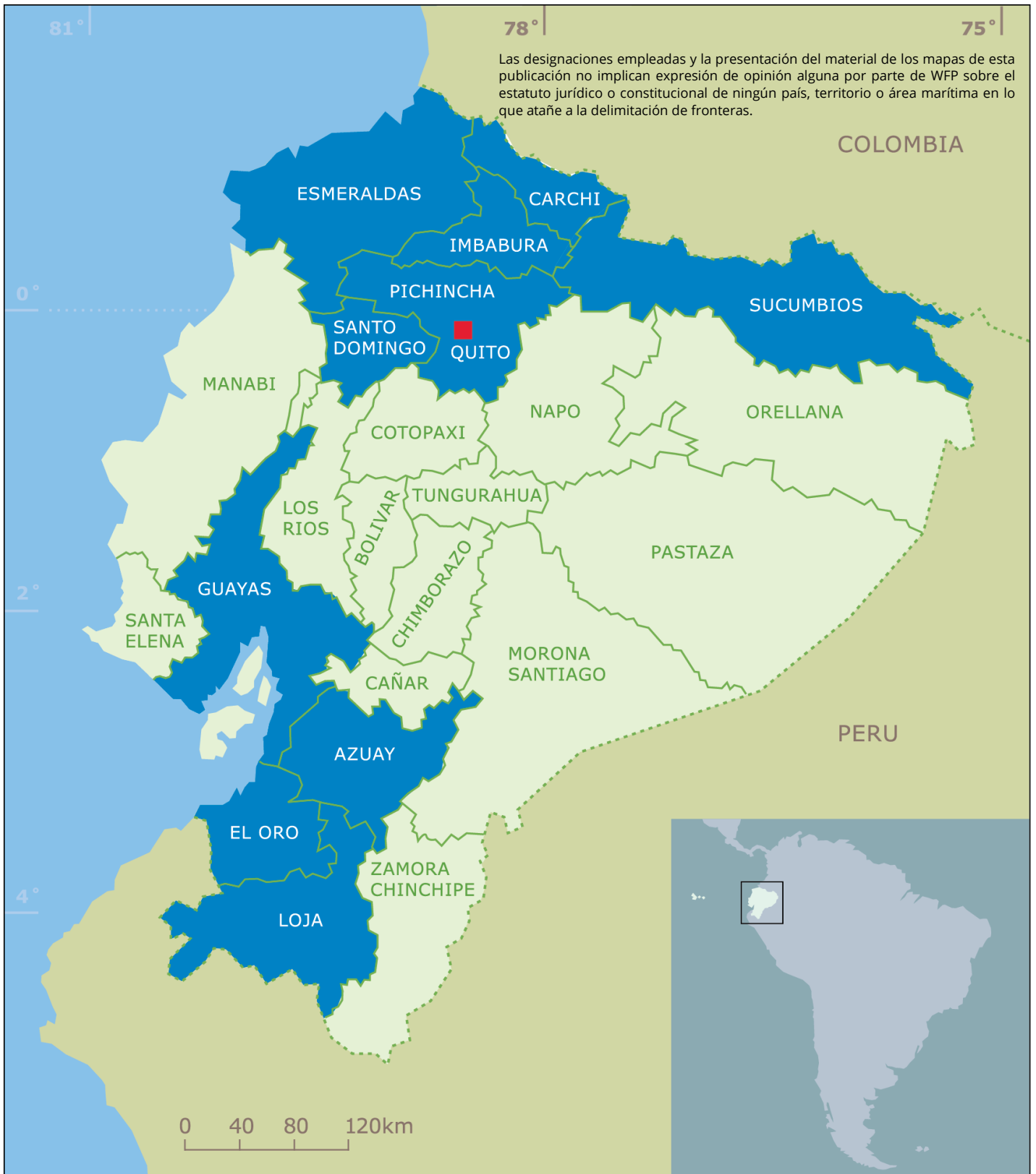
Fotografías: Alejandra León, Paola Solís, archivo WFP-Ecuador.

Diseño: WFP Ecuador

Esta publicación puede ser consultada en es.wfp.org
Programa Mundial de Alimentos en Ecuador
Av. Mariana de Jesús OE 702 y Nuño de Valderrama
Edificio CITIMED, 8^{vo} piso
Quito, Ecuador

Teléfono: +593 2 3939350

Para mayor información, por favor contacte a:
quito.communication@wfp.org



El Programa Mundial de Alimentos agradece las contribuciones de la Agencia Coreana de Cooperación Internacional (KOICA), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Fondo de Adaptación de las Naciones Unidas (AF), el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), la Fundación McKnight, la Oficina Federal Alemana de Asuntos Exteriores, el sector privado y todos los donantes que han brindado financiamiento multilateral.

Datos de la intervención en el país

Número de niñas y niños que recibieron el complemento del almuerzo escolar por medio del Programa de Alimentación Escolar	13.575
Pequeñas agricultoras y agricultores vinculados al modelo de compras locales	342
Familias beneficiarias del proyecto FORECCSA	13.329
Número de personas en situación de movilidad humana que recibieron asistencia alimentaria	107,755

Índice

Mensaje del Director en el país	6
Contexto nacional y respuesta del Gobierno	7
Revisión del año 2018.....	8
Trabajo interagencial.....	9
Población vulnerable en situación de movilidad humana	10
Familias campesinas suministran alimentos sanos	12
Por una buena alimentación nos vamos adaptando	14
Dietas nutritivas por un Ecuador sin hambre	16
Resiliencia ante la ocurrencia de eventos peligrosos.....	18
Hacia un Ecuador con Hambre Cero	20
Respuesta a Emergencias y Desastres	21
Generando oportunidades que cambian vidas	22

Mensaje del Director de país

A dos años de la implementación del Plan Estratégico de País (2017-2021), el Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) en Ecuador reitera el compromiso de trabajar coordinada y articuladamente con el Gobierno Nacional, Gobiernos Autónomos Descentralizados, Cooperación Internacional y Organizaciones no Gubernamentales de la Sociedad Civil, a favor de la población más vulnerable.

El Plan Estratégico de País está dirigido a cubrir las necesidades básicas de alimentación y nutrición de la población vulnerable en movilidad humana; a vincular a las asociaciones de pequeños productores (APP) a mercados alternativos; a reducir la inseguridad alimentaria mediante el apoyo para el fortalecimiento de la capacidad de respuesta ante la ocurrencia de eventos peligrosos y variabilidad ocasionada por el cambio climático; y, asistencia técnica para el fortalecimiento de capacidades de instituciones y programas nacionales.

Todas estas acciones están alineadas a los objetivos y políticas establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 y contribuyen para que el Gobierno Nacional avance hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el Objetivo 2 "Hambre Cero" y el Objetivo 17 "Apoyar a los Gobiernos a Fortalecer sus Capacidades".

En este sentido, durante 2018, WFP y su red comprometida de socios trabajaron para atender a cerca de 108.000 personas vulnerables en situación de movilidad humana mediante la entrega de asistencia alimentaria directa en los puntos de frontera; asistencia alimentaria para albergues, casas de acogida y comedores, y entrega de cupones canjeables por alimentos que cubrieron más del 40% de la canasta vital de alimentos de miles de familias vulnerables.

Por otra parte, en este año se continuó trabajando de la mano con el Ministerio de Educación (MINEDUC), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) para fortalecer a asociaciones de pequeños productores (APP) de la zona norte. A través de un trabajo conjunto se logró vincular a 18 APP como proveedores de alimentación escolar. Esta sinergia permitió que cerca de 13,575 niños y niñas de 177 instituciones educativas rurales consuman frutas y verduras frescas cultivadas localmente.



Mario Touchette, Representante de WFP Ecuador

Para WFP, el fortalecimiento de capacidades institucionales es un elemento fundamental para que su asistencia trascienda más allá de su capacidad operativa directa. En este marco, durante el año 2018 se impulsaron varias actividades enfocadas a la generación de conocimiento y evidencia para la retroalimentación de políticas públicas de varias instituciones gubernamentales. Se destaca el trabajo realizado para el fortalecimiento de la protección social reactiva ante emergencias y los estudios y análisis enfocados a la modelación de dietas saludables e identificación de patrones de vulnerabilidad geográfica que incrementan el riesgo de inseguridad alimentaria.

El trabajo ha sido arduo, pero aún queda mucho por hacer. Agradecemos a todos nuestros socios locales, nacionales e internacionales y los invitamos a continuar aunando esfuerzos para la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sin hambre que no deje a nadie atrás.

Contexto nacional y respuesta del Gobierno

A partir de 2003, Ecuador registra una mejora paulatina de la economía sustentada principalmente en los altos precios internacionales del petróleo. Este fenómeno se mantuvo hasta el 2014 y determinó que el Ecuador pase a ser considerado como un país de renta media. Durante este mismo período, el país evidenció una mayor inversión en el sector social.

Sin embargo, pese a ser reconocido como uno de los ejecutores de gasto social más eficientes de la región, la inequidad medida por el índice de Gini continúa siendo alta (0.472) y la pobreza persiste. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la tasa nacional de pobreza subió de 21,5% en 2017 a 23,2% en 2018. El área rural es la más afectada con una tasa del 40%, lo cual incide principalmente en el segmento de la población dedicada al trabajo agrícola.

Por otra parte, con una tasa de desnutrición crónica del 23,9%, el país se ubica en el segundo lugar de la región con la tasa de desnutrición más alta. Esto contrasta con los problemas de sobrepeso y obesidad que afectan a dos tercios de la población y que, en muchos casos, coexisten dentro de los mismos hogares. Estos factores tienen incidencia en aspectos como la salud y el desarrollo de niños y niñas menores de cinco años quienes son más propensos a desarrollar enfermedades e incluso la muerte; y, en el desempeño escolar de niñas y niños que puede desencadenar en deserción y/o repetición escolar.

Considerando la ubicación geográfica del Ecuador y el contexto político y económico de la región, el año 2018 se caracterizó por el incremento de la ola migratoria de personas de nacionalidad venezolana y el flujo continuo de ciudadanas y ciudadanos colombianos que buscan refugio en el país.

Según datos oficiales, se registran más de 60,000 refugiados reconocidos en el país, los cuales en su mayoría son de origen colombiano. Adicionalmente, se destaca que en 2018 más de 954.000 personas venezolanas ingresaron al Ecuador, frente a 288.005 registradas en 2017. El saldo migratorio de venezolanas y venezolanos en 2018 sobrepasó las 150,000 personas.

Esta situación determinó que en agosto de 2018 el Gobierno Nacional emita la declaratoria de emergencia de movilidad humana para las provincias de Carchi, Pichincha y El Oro. A partir de esto, se han fortalecido los esfuerzos de coordinación entre entidades gubernamentales y no gubernamentales y la cooperación internacional con el fin de brindar la asistencia humanitaria requerida por esta población.

Otro aspecto de gran relevancia para el contexto nacional es la adaptación frente a las amenazas vinculadas al cambio climático que, entre otros aspectos, inciden en el incremento de la temperatura promedio, pérdida de glaciares, degeneración del páramo, pérdida de bosques y alteración de los patrones de pluviosidad y degradación de la tierra.

En este contexto, WFP presenta su Informe Anual 2018. Este documento recoge los principales logros alcanzados en el año, los cuales han sido posibles gracias al compromiso firme de nuestros donantes que han permitido generar acciones para salvar vidas y cambiar vidas en el Ecuador.

1 Banco Mundial, Diagnóstico Sistemático de País, junio 2018.

2 INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 2014.

3 ECLAC, WFP, El Costo de la Doble Carga de la Malnutrición, abril 2017.

4 Ministerio de Salud Pública/Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, ENSANUT-ECU 2012

Revisión del año 2018

Cifras récord de asistencia alimentaria a población vulnerable en situación de movilidad humana. Debido a la intensificación de la crisis migratoria venezolana, la asistencia en 2018 casi duplicó la planificación prevista. El éxito de la operación fue posible gracias al trabajo coordinado con socios del gobierno, agencias de Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales presentes en el territorio y donantes.



Lanzamiento del Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes en Ginebra. Este documento recoge la intervención de las diferentes agencias y organismos internacionales para atender la crisis migratoria venezolana en la región. WFP participó activamente en su formulación.



Apoyo técnico para la promoción del Sello de la Agricultura Familiar y Sostenible. Esta iniciativa del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) busca posicionar y reconocer el rol fundamental de este segmento poblacional que produce alrededor del 60% de los productos de la canasta familiar que se consumen a nivel nacional.



Manual de Evaluación Inicial de Necesidades (EVIN) actualizado en 2018. Este documento es el resultado de un trabajo conjunto entre WFP y el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias (SNGRE), que incorporó lecciones aprendidas del terremoto de abril de 2016.



Análisis Integrado de Contexto (ICA) generado para el caso ecuatoriano. En un apoyo conjunto entre la Sede, la oficina Regional y la oficina de País de WFP, con el liderazgo del SNGRE y la activa participación del MAG, se implementó en Ecuador esta herramienta innovadora de programación para la identificación de patrones de vulnerabilidad en zonas geográficas específicas.



Estudio Cerrando la Brecha de Nutrientes realizado en Ecuador con la asistencia técnica de la sede y la oficina de país de WFP. Este análisis permite modelar la dieta ecuatoriana promedio y su costo versus una dieta nutritiva, así como evaluar diferentes modelos de atención que faciliten el acceso a una dieta nutritiva a los grupos más vulnerables.



Articulación intersectorial para la protección social reactiva ante emergencias. En un trabajo conjunto entre WFP, SNGRE y el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), con el taller de protección social reactivo ante emergencias, se inició un proceso de diálogo, fortaleciendo la atención a la población damnificada por efecto de un evento peligroso. En el marco de este espacio de coordinación, el Gobierno Nacional concretó la atención a esta población a través de la expansión horizontal y vertical de su programa de protección social.



Generación de evidencia sobre la vinculación de pequeños productores y productoras a mercados alternativos como mecanismo para incidir positivamente en sus medios de vida. Se destaca la mejora en los ingresos, la calidad de vida y la diversidad de la dieta.

Fortaleciendo el trabajo interagencial

Áreas prioritarias de cooperación UNDAF*	Programas y proyectos WFP**	Alianzas Interagenciales
<p>Personas</p> 	<p>Acceso a servicios y protección social de calidad para mejorar la resiliencia.</p>	<p>-Movilidad humana. -Respuesta y preparación a emergencias. -Alimentación escolar. -Seguridad alimentaria y nutrición.</p> <p>ACNUR OIM UNICEF UNFPA OCHA ONU Mujeres</p>
<p>Planeta</p> 	<p>Gestión sostenible y participativa de los recursos humanos para afrontar el cambio climático.</p>	<p>Adaptación al cambio climático para reducir la inseguridad alimentaria.</p> <p>FAO PNUD ONU Mujeres</p>
<p>Prosperidad</p> 	<p>Medios de vida sostenibles con igualdad de oportunidades para hombres y mujeres rurales.</p>	<p>Vinculación de Asociaciones de pequeños agricultores y agricultoras a mercados alternativos como la alimentación escolar.</p> <p>FAO ONU Mujeres</p>

*Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible ONU - Ecuador 2019-2022.

** Programa Mundial de Alimentos (WFP, por sus siglas en Inglés).

Mejorando el acceso a alimentos de población vulnerable en situación de movilidad humana

En países como Ecuador, el acceso a alimentos no está limitado por la disponibilidad de productos, sino por las restricciones económicas que los grupos más vulnerables enfrentan para poder costear los mismos. Aquí se incluye a la población en situación de movilidad humana, la cual está representada principalmente por ciudadanas y ciudadanos de origen colombiano y venezolano.

La profunda crisis política y socioeconómica de Venezuela ha llevado a uno de los mayores desplazamientos masivos en la historia de América del Sur. Según datos del Ministerio del Interior, más de 954.000 personas venezolanas ingresaron a Ecuador en 2018, frente a las 288.005 registradas en 2017. El saldo migratorio en el 2018 sobrepasó las 150,000 personas.

Según la evaluación de vulnerabilidad socioeconómica levantada por el Programa Mundial de Alimentos (WFP), el 92% de venezolanos y venezolanas decidieron migrar debido a dificultades para acceder a alimentos; mientras que el 57% de los hogares recién llegados al país se encuentran en extrema pobreza, pobreza, o no cubren la canasta básica de alimentos. Al igual que todas las acciones implementadas por WFP en Ecuador, la asistencia alimentaria se inserta en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas en Ecuador (UNDAF, por sus siglas en inglés) y en una articulación interagencial que ha permitido optimizar recursos y brindar una asistencia humanitaria efectiva.

Se ha establecido la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial “R4V” que busca el fortalecimiento de las respuestas nacionales y regionales de los gobiernos y facilita el trabajo conjunto entre el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU Mujeres), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y WFP.

A pesar de que la crisis migratoria venezolana fue la situación humanitaria más crítica que afectó a la región durante el 2018, WFP no descuidó la asistencia alimentaria brindada a personas vulnerable de origen colombiano.

Históricamente, Ecuador ha sido el país de la región que ha acogido al mayor número de refugiados. Esto responde al contexto político y geográfico que ha determinado que familias colombianas que huyen del conflicto y de las secuelas de violencia que persisten, incluso luego de la firma de la paz, encuentren en Ecuador una oportunidad para construir una nueva vida libre de violencia.



En este sentido, la asistencia alimentaria desempeña un papel fundamental para contribuir a que esta población acceda a alimentos sanos y nutritivos. Durante el 2018, cerca de 108.000 personas se beneficiaron de los diferentes mecanismos de asistencia alimentaria proporcionados por WFP.



El primer mecanismo se refiere a la asistencia mensual a migrantes vulnerables recién llegados que se quedan en el país y reciben un cupón de USD 25 por persona, canjeable por alimentos en tiendas o supermercados que tienen acuerdos con WFP. Esta asistencia se entrega por seis meses (conforme a la vulnerabilidad de la persona, la asistencia se puede extender hasta por 12 meses) y representa más del 40% del componente de alimentos de la canasta básica.

Durante 2018, la cobertura de atención llegó a las provincias de Azuay, Carchi, Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Pichincha, Santo Domingo y Sucumbíos. Debido al crecimiento del flujo de ciudadanas y ciudadanos venezolanos, la asistencia mensual pasó de 7,905 beneficiarias y beneficiarios atendidos en enero a 29,012 en diciembre. En total, la atención alcanzó a 42.840 personas, de las cuales el 74% fueron venezolanas, seguidas por un 24% de colombianas y un 2% de personas de otras nacionalidades.

En un inicio esta asistencia fue condicionada a la participación en capacitaciones mensuales sobre alimentación y nutrición por parte de las y los jefes de hogar. Sin embargo, a partir de octubre de 2018, como parte de la estrategia de protección social de WFP, y bajo un enfoque de derechos humanos y género, se definió una estrategia educomunicacional como alternativa a las capacitaciones presenciales.

De esta manera, la población beneficiaria recibe una charla introductoria sobre la seguridad alimentaria y la nutrición para fomentar la compra de alimentos sanos y nutritivos en puntos de venta locales. Además, cada participante recibe un bolso de compra, ecológico y reutilizable, con información nutricional y datos sobre el funcionamiento del mecanismo de presentación de quejas o solicitud de información adicional que los beneficiarios y beneficiarias requieran reportar a WFP.

Por otro lado, WFP brinda talleres sensibles a la nutrición y ha puesto énfasis en mensajes orientados a la alimentación durante el embarazo y la promoción de la lactancia materna. Así se garantiza el derecho a la alimentación sin condiciones y se avanza en la prevención de la malnutrición a través de un cambio de comportamiento.



El segundo mecanismo consiste en la provisión de asistencia alimentaria para personas vulnerables en albergues y comedores administrados por organizaciones asociadas a WFP. Mediante este mecanismo se atendió a un total de 7,574 personas en 8 albergues y 3 comedores comunitarios ubicados en las provincias de Carchi, Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Pichincha y Sucumbíos.



El tercer mecanismo es la asistencia alimentaria que se entrega por única vez a ciudadanos venezolanos en puntos fronterizos. Consiste en un cupón canjeable por un kit individual de alimentos que incluye cuatro grupos de alimentos (cereales, lácteos, productos cárnicos y frutas) y agua. Este mecanismo se lanzó como respuesta al gran flujo migratorio que, luego de varios días de caminata sin acceso a alimentos ni agua, atraviesa la frontera norte para continuar su camino hasta destinos tan lejanos como Perú o Chile.

En 2018, se canjearon un total de 57,341 kits de alimentos que se enfocaron principalmente en mujeres embarazadas y en período de lactancia, niñas y niños.



Familias campesinas suministran alimentos sanos



En 2018, 13,575 niños y niñas de centros educativos en áreas rurales de las provincias de Carchi, Esmeraldas, Imbabura y Sucumbíos consumieron frutas y verduras producidas por pequeños agricultores y agricultoras de sus localidades.

WFP, conjuntamente con el MAG y cuatro Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) de la frontera norte de Ecuador, han logrado vincular a 18 Asociaciones de Pequeños Productores y Productoras (APP), y 900 madres y padres de familia de Sucumbíos, con la entrega de alimentos frescos, sanos y nutritivos en 177 centros educativos de áreas rurales del país.

El trabajo de WFP en Ecuador gira entorno a la generación de oportunidades para la vinculación de APP, especialmente aquellas que incluyen entre sus miembros a mujeres agricultoras, a mercados cautivos, como es el caso de la alimentación escolar. Además, WFP ha logrado fortalecer este nexo en la entrega de canastas con alimentos frescos y nutritivos a mujeres lactantes y madres con niñas y niños menores de dos años.

Para evidenciar la incidencia de este tipo de intervenciones en las APP y sus miembros, WFP, con el apoyo de la fundación McKnight, realizó el estudio de caso para indagar sobre el fortalecimiento organizacional, la vinculación de las

APP a mercados alternativos, la diversificación de sus cultivos, el incremento de sus ingresos, su bienestar familiar y la diversidad de su dieta. Este análisis se realizó considerando un eje transversal de género y empoderamiento de las mujeres.

El estudio se llevó a cabo por un año y medio, las actividades se centraron en entender el rol de las y los diferentes actores involucrados, para plasmar el modelo de trabajo conjunto interinstitucional, articulándose según las competencias y complementando las acciones en territorio.

Los hallazgos encontrados permiten concluir la dinamización de la economía de la familia campesina al contar con un mercado seguro.

La vinculación de las APP a las actividades de WFP -como la provisión de productos para el complemento de la alimentación escolar y la entrega de canastas nutricionales a familias vulnerables- ha permitido que los pequeños productores y productoras tengan un mercado estable, o como ellos lo llaman "tenemos un sueldo fijo", que según el estudio equivale a un salario básico asegurado (año 2018).

Esta iniciativa promueve la producción agrícola, la participación familiar y la cohesión social como un espacio de integración y participación comunitaria que genera más recursos y mano de obra local.

Los ingresos que se generan en estos espacios de comercialización se destinan al “bienestar familiar”, entendido como la compra de bienes para el hogar (cocinas, computadoras, entre otros) o se invierten en insumos (como semillas) para mejorar y diversificar sus cultivos, planificando a la vez sus siembras según los períodos estimados de cosecha, en función de los requerimientos de sus demandas.

La diversificación de la producción, acompañada de un asesoramiento técnico (plan de siembras), genera productos para la venta y autoconsumo que permite a las familias diversificar su dieta, la cual se complementa con el “trueque” o intercambio con otros productores que acuden a las ferias locales.

El estudio refleja un mayor consumo de productos ricos en hierro, proteína y vitamina A. El fortalecimiento organizativo se realiza en coordinación con los Ministerios rectores y Gobiernos Autónomos Descentralizados que han establecido mesas de trabajo técnicas, en las que se definen, conjuntamente con las APP, los temas de capacitación.

A este proceso se suma la elaboración de materiales o módulos de capacitación desarrollados por WFP, en temas como: seguridad alimentaria, nutrición, género y finanzas.

El estudio refleja que los pequeños productores y productoras van cambiando sus dinámicas de comercialización y priorizando sus ventas a través de las APP o directamente, disminuyendo así las cadenas de intermediación.

Este proceso ha incidido en los hogares de las y los pequeños productores, quienes han identificado la importancia de la toma de decisiones en el hogar, así como el reparto de las tareas familiares (participación de los jóvenes) que va junto al proceso de vinculación a nuevos mercados y acceso a más recursos económicos.

El estudio de caso realizado en la provincia de Imbabura, entre los años 2016 y 2017, proporciona puntos de referencia importantes que invitan al debate político sobre las condiciones de las APP al vincularse a mercados estables institucionales. La post evaluación realizada entre 2017 y 2018, (un análisis cualitativo a través de un acompañamiento diario para entender las dinámicas locales) confirmó los resultados presentados. Las asociaciones de pequeños productores y productoras se encuentran en el proceso de búsqueda de mercados alternativos y cautivos: “hemos perdido el miedo al vender”.

Este proceso aporta evidencia sobre la importancia de la diversificación de mercados de venta directa para las APP, eliminando la vulnerabilidad ante intermediarios; incrementando la capacidad en la toma de decisiones sobre su producción y su planificación, ligada a una respuesta a la demanda local, ligada a la experiencia adquirida en los espacios de comercialización y relación con los consumidores; acceso a recursos estables en el tiempo que permiten un mayor bienestar familiar; y, un reposicionamiento de la mujer en los espacios de toma de decisiones en el hogar y en las organizaciones.



Por una buena alimentación nos vamos adaptando



En Ecuador, la producción agrícola de la mayoría de los alimentos está en manos de la agricultura familiar campesina. Los eventos extremos por variabilidad y cambio climático, intensidad en lluvias o sequías, inciden directamente en la producción agrícola y agravan otros problemas del desarrollo rural como la pobreza, inseguridad alimentaria, migración, desnutrición y degradación de suelos.

En 2018 finalizó el proyecto "Fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades ante los efectos adversos del cambio climático con énfasis en seguridad alimentaria en la cuenca del río Jubones y la provincia de Pichincha" (FORECCSA), cuyo objetivo principal fue reducir la vulnerabilidad de las comunidades a los efectos adversos del cambio climático sobre los ecosistemas y la inseguridad alimentaria, incluyendo el enfoque de género.

El proyecto fue implementado en la provincia de Pichincha y en la cuenca del río Jubones (Azuay, El Oro y Loja), con recursos del Fondo de Adaptación y gracias al trabajo articulado de WFP como agencia implementadora, el Ministerio del Ambiente (MAE) como ente ejecutor nacional en coordinación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y con la participación del Gobierno Provincial de Pichincha y 37 Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) de la cuenca del río Jubones.

A través de procesos participativos a nivel comunitario, se identificó que los principales impactos del clima sobre la seguridad alimentaria son las pérdidas de cosechas y crianzas de animales que afectan la disponibilidad de alimentos, los cambios en los períodos de cosecha y de siembra, y; la disminución de las fuentes de agua.

Para asegurar que las familias campesinas y la población ecuatoriana en general, cuenten con mejor disponibilidad de alimentos sanos y nutritivos para una buena alimentación, el Proyecto implementó 86 medidas de adaptación al cambio climático para la seguridad alimentaria, estableciendo nueve tipos de medidas.

Con esto se contribuyó a la diversificación de las chacras con hortalizas y otras plantas comestibles, además de incluir la producción de proteína cárnica de animales menores, mejorando de esta manera la diversidad de la dieta de los hogares y generando ingresos.

FORECCSA reconoció la importancia de las mujeres en la gestión de la producción agrícola alimentaria. Así, las medidas implementadas para un uso más sostenible y eficiente del agua también contribuyeron a disminuir el número de horas de trabajo de las mujeres. Además, se promovió su independencia económica mediante la venta de los excedentes de la producción de sus huertos.

El proyecto desarrolló un modelo replicable de gobernanza, que permitió a los Gobiernos Locales ejecutar acciones en territorio directamente con la participación de las comunidades.

Además, los análisis y estudios desarrollados durante el proyecto fueron compartidos con las comunidades y los gobiernos locales, cuyo resultado fue la incorporación de las variables de cambio climático, seguridad alimentaria y género en las políticas, planificación y presupuestos locales, lo que se reflejó en la inclusión de estos temas en 38 Planes de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (PDOT). Al culminar su implementación, el proyecto FORECCSA alcanzó a 19.356 mujeres y hombres participantes, en 240 comunidades, de 50 parroquias localizadas en 4 provincias del país.

"El proyecto tiene un valor agregado, revalorizó la tierra, ahora es más verde todo por el riego". (Lideresa y autoridad local)

El cambio climático es un desafío para la humanidad que está obligando a repensar las formas de entender el desarrollo, las estrategias de intervención y participación de las comunidades y las políticas públicas de los gobiernos.



¿Cómo esta iniciativa ha fortalecido las políticas públicas nacionales sobre el cambio climático en Ecuador?

Instrumento	Contribución del Proyecto FORECCSA
Estrategia Nacional de Cambio Climático	19,356 beneficiarios en 240 comunidades.
Plan Nacional de Desarrollo 2017 - 2021	47 estudios de riesgo y vulnerabilidad climática a nivel local. 50 medidas de adaptación implementadas. 2 sistemas de alerta temprana sobre riesgo climático y seguridad alimentaria implementados.
Política Ambiental Nacional	49 planes locales de adaptación al cambio climático. 38 gobiernos locales han desarrollado políticas sobre adaptación al cambio climático.

Los resultados finales del proyecto fueron presentados en una sesión especial organizada por el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT) de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC) en la COP24 de Katowice, Polonia, en diciembre de 2018.

WFP compartió experiencias y lecciones aprendidas en la implementación de medidas de adaptación para mejorar la seguridad alimentaria en Ecuador. Se detalló la aplicación de los servicios climáticos para mejorar la toma de decisiones a nivel comunitario y nacional, mejorar los sistemas de alerta temprana, los planes de adaptación local y las estrategias nacionales sobre reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático.



Dietas nutritivas por un Ecuador sin Hambre

Un análisis de la situación y una herramienta para la toma de decisiones



La malnutrición, en todas sus formas (desnutrición, sobrepeso y obesidad), representa uno de los retos más importantes para el Estado Ecuatoriano.

En los últimos años, en Ecuador, pese a mostrar una reducción en la proporción de niños y niñas con desnutrición crónica, esta prevalencia continúa siendo elevada y alcanza el 23,9% en menores de 5 años (ECV,2014).

En la revista “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe, 2018”, entre 21 países de la región, Ecuador es el segundo país con mayor prevalencia en retraso en el crecimiento.

Así mismo, en cuanto a la deficiencia de micronutrientes, según la ENSANUT-ECU 2012, la prevalencia de anemia en niñas y niños menores de 24 meses es del 32,4%. Por otro lado, la deficiencia de Zinc afecta al 28,8% de las y los preescolares a nivel nacional.

Este retraso en niñas y niños limita que alcancen su pleno potencial mental y físico, incrementando la probabilidad de desarrollar enfermedades crónicas no transmisibles en la adultez. Esta situación afecta particularmente a las comunidades o sectores más vulnerables.

Al mismo tiempo, la tendencia creciente de prevalencias de sobrepeso y obesidad alcanzan cifras alarmantes en todos los

grupos de edad, evidenciando que 3 de cada 10 niños entre 5 a 11 años sufren de sobrepeso y obesidad, lo cual afecta negativamente a la salud y al desarrollo de la población.

En muchos casos, la desnutrición crónica y el sobrepeso coexisten en los hogares, e incluso en la misma persona en diferentes etapas de su vida, lo que se conoce como la doble carga de la malnutrición.

Con la finalidad de promover el bienestar humano desde la gestación y durante los primeros 5 años de vida de niños y niñas, el gobierno ecuatoriano impulsa la Misión Ternura, que articula acciones interinstitucionales en las que participa el Estado, los Gobiernos Autónomos Descentralizados, la sociedad civil, la comunidad y la familia.

En este contexto, el MIES y el Ministerio de Salud Pública (MSP), con apoyo técnico de WFP en Ecuador, iniciaron el análisis Cerrando la Brecha de Nutrientes (CBN) con el fin de examinar el papel que juega el acceso físico y económico a dietas nutritivas en la situación nutricional del país.

La metodología de análisis Cerrando la Brecha de Nutrientes (CBN), o Fill the Nutrient Gap (FNG) en inglés, fue aplicado en Ecuador entre abril y septiembre de 2018. De los resultados del análisis se evidencia la diferencia sustancial entre el acceso económico a una dieta que cumple con los requerimientos energéticos versus una dieta nutritiva.

El Grupo Técnico de Trabajo encargado se conformó con delegados de los ministerios de Inclusión Social, Salud, Agricultura y Ganadería, y Educación, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) para definir el nivel de análisis y los grupos objetivo claves, compilar datos secundarios, identificar puntos de entrada y definir las posibles intervenciones.

Mientras que casi toda la población ecuatoriana puede acceder a una dieta energética, tan sólo 5 de cada 10 hogares del país tendrían acceso económico a una dieta nutritiva. Lo señalado refleja el vínculo entre el bajo acceso a dietas nutritivas, la desnutrición crónica y el sobrepeso y obesidad que afectan a gran parte de la población ecuatoriana.

El análisis también revela que el costo de una dieta adecuada para las adolescentes y las mujeres lactantes y embarazadas es mayor en comparación con otros miembros de la familia, poniendo en evidencia la dificultad económica para cumplir con los requerimientos nutricionales en estos grupos vulnerables.

Los resultados de las modelaciones de este estudio muestran que las intervenciones de Misión Ternura y del Plan Intersectorial de Alimentación y Nutrición Ecuador 2018-2025 (PIANE) pueden tener un impacto significativo en la reducción del costo de acceso a dietas nutritivas para individuos y hogares vulnerables.

Un elemento clave del análisis que incrementa su impacto positivo es la vinculación de las diferentes intervenciones y la articulación intersectorial dentro de las intervenciones, los cuales deben considerar los diversos contextos del país y tener en cuenta la combinación de intervenciones con la mayor posibilidad de mejorar el acceso a una dieta nutritiva y la ingesta de nutrientes y componentes comunicacionales para el cambio social y de comportamiento.

Las intervenciones de la Misión Ternura, dirigidas a la mejora de acceso o disponibilidad de dietas nutritivas de la población ecuatoriana, presentan una oportunidad importante para reducir la doble carga de la malnutrición - la desnutrición crónica y el sobrepeso - presente en el país.



Ecuador tiene un gran potencial para mejorar el acceso a dietas nutritivas y mejorar los resultados en términos de desnutrición y sobrepeso. Para ello, se recomienda realizar un cálculo de costo - eficacia de las intervenciones y un análisis de aceptabilidad que considere apreciaciones culturales y de género. Además, se sugiere que las intervenciones incluyan una estrategia de comunicación social para el cambio de comportamiento en el hogar.

Construyendo resiliencia ante la ocurrencia de eventos peligrosos



Con el fin de orientar las acciones de reducción de riesgos y desastres para proteger a la población más vulnerable de la inseguridad alimentaria y reducir los riesgos que enfrenta ante la ocurrencia de eventos naturales extremos, en Ecuador, mediante un esfuerzo conjunto entre el SNGRE, el MAG, entre otras entidades de gobierno, y con el soporte técnico de WFP, se aplicó la metodología del Análisis Integrado de Contexto (ICA por sus siglas en inglés) desde abril de 2018.

El ICA es una herramienta colaborativa de programación institucional a nivel nacional, que ha sido desarrollada por WFP y aplicada en varios países de América Latina y el mundo para contribuir a la priorización geográfica y la planificación de largo plazo.

Esta herramienta a la vez permite complementar acciones de protección social y seguridad alimentaria, para la vinculación de acciones humanitarias con las de desarrollo en estas áreas altamente inseguras y propensas a riesgos.

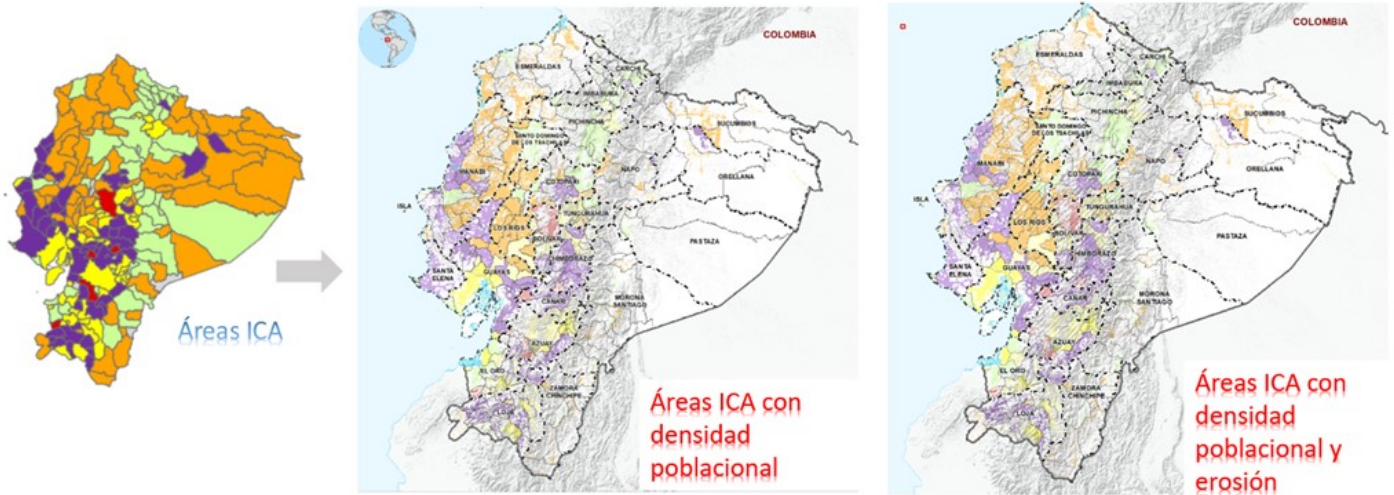
El ICA se conforma por cinco categorías, mostrando la intersección de la recurrencia de eventos naturales extremos y la inseguridad alimentaria.

Cada una de estas categorías permite identificar la necesidad de utilizar los diferentes bloques temáticos de programación, incluyendo redes de protección social, reducción de riesgos y desastres, alerta temprana y sistemas de preparación ante emergencias, con énfasis en seguridad alimentaria y nutrición.

Para ello, se combinan dos mapas, la exposición a fenómenos naturales relacionados con el clima con los de inseguridad alimentaria. Para el caso del Ecuador, para el primer mapa de exposición de fenómenos naturales, se utilizó la recurrencia histórica de eventos climáticos extremos tales como inundaciones, sequías y remoción de masas.

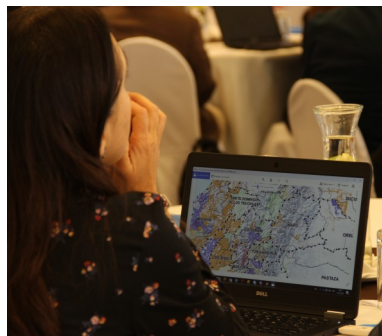


Para el mapa de inseguridad alimentaria se analizó los datos de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) a nivel cantonal. Esta información fue considerada como proxy de inseguridad alimentaria, para lo cual se utilizó datos de pobreza extrema a nivel cantonal de los censos 2000 y 2010, lo cual dio la recurrencia de inseguridad alimentaria a nivel cantonal según nivel de pobreza extrema. Con estos dos mapas se realizó una tabulación cruzada para obtener las áreas ICA. Sobre las áreas ICA resultantes, se procedió, a través del álgebra de mapas, a realizar una extracción de dichas áreas según su densidad poblacional y la erosión.



Esta evidencia fue la base para la consulta programática que orientó el diálogo técnico-político, fortaleciendo la coordinación y articulación institucional, en apoyo al posicionamiento geográfico-estratégico que fomentó la reflexión acerca de estrategias programáticas que permitan fortalecer la acción pública ecuatoriana. Este proceso consultivo involucró la participación de entidades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y agencias del Sistema de Naciones Unidas.

Por otro lado, el ICA es parte de una innovadora estrategia de programación desarrollada por WFP y conocida como el Enfoque de Tres Vertientes (3PA por sus siglas en inglés), que parte con una herramienta de priorización geográfica a nivel nacional para luego iniciar una Consulta Estacional de Medios de Vida (CEMV) dirigida al plano subnacional, y finalmente cerrar en el plano local con la Planificación Comunitaria Participativa (PCP), basada en la participación de los distintos interesados para garantizar que las comunidades establezcan sus propias prioridades.



Hacia un Ecuador con hambre cero



Con la adopción de la Agenda de Desarrollo Sostenible, WFP y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) impulsan iniciativas con gobiernos, sociedad civil y sector privado para alcanzar los objetivos mundiales que garanticen el Derecho Humano a la Alimentación bajo el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: Hambre Cero.

Hambre Cero significa trabajar para garantizar que todas y todos -y en todas partes- tengan acceso a alimentos seguros, saludables y nutritivos. Para lograrlo, es necesario adoptar un estilo de vida más sostenible, aunar esfuerzos con diversos actores, compartir y difundir el conocimiento y estar dispuestos a ayudar a cambiar el mundo en positivo.

En este contexto, cada año se organizan numerosos eventos (desde maratonés y marchas contra el hambre, a exposiciones, espectáculos culturales, concursos y conciertos), en más de 150 países de todo el mundo para celebrar el **Día Mundial de la Alimentación**, convirtiéndose en una de las fechas más memorables del calendario internacional. En 2018, bajo el lema: **"Nuestras acciones son nuestro futuro"**, se desarrollaron varias actividades en conjunto con FAO para promover una interacción más cercana entre la población y las autoridades nacionales y locales para lograr una mayor comprensión sobre las cuestiones relacionadas a la seguridad alimentaria y el compromiso del país frente a los retos mundiales para alcanzar el **Hambre Cero**.



Carrera por el Derecho a la Seguridad Alimentaria.



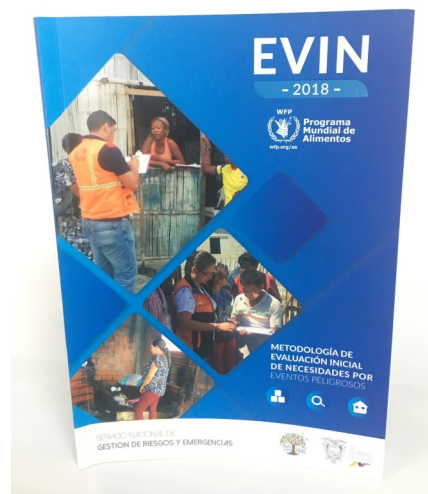
Feria por el Día Mundial de la Alimentación. Ibarra 2018.

Preparando la respuesta a emergencias y desastres

Posterior al terremoto de abril de 2016, se identificó la necesidad de actualizar el Instrumento de Evaluación Inicial de Necesidades del Ecuador (EVIN). En el año 2018, el SNGRE con el apoyo técnico y financiero de WFP realizó la actualización de la metodología del EVIN que fue validada y aprobada oficialmente bajo Resolución Nro. SNGRE-004-2019 por la Directora General del SNGRE, Alexandra Ocles.

El proceso de socialización y capacitación al personal técnico de la SNGRE se realizó a través de talleres regionales y provinciales para fortalecer las capacidades locales, a través de la formación de formadores y formadoras sobre técnicas de evaluación. Estas personas son responsables de replicar los conocimientos en las diversas instituciones para contar con personal preparado y capacitado en la evaluación inicial de necesidades.

En este año, la oficina de país también trabajó con el MAG para fortalecer las capacidades de los técnicos nacionales en la evaluación de la seguridad alimentaria en emergencias (ESAE 72h). Se desarrollaron 3 talleres: uno para fortalecer las capacidades en temas de facilitación a nivel nacional y dos sobre la metodología ESAE 72h con la presencia de técnicos de todo el Ecuador.



Nos unimos por las y los refugiados y migrantes



RESPONSE FOR VENEZUELANS

Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela

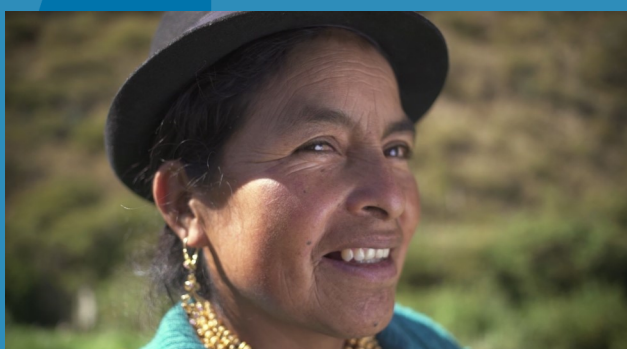
La **Plataforma Regional de Coordinación Interagencial "R4V"**, establecida desde de abril de 2018 para dirigir y coordinar la respuesta a los refugiados y migrantes de Venezuela, tiene el objetivo de abordar las necesidades de protección, asistencia e integración tanto de los refugiados como de los migrantes venezolanos en los Estados afectados de América Latina y el Caribe, mediante el complemento y fortalecimiento de las respuestas nacionales y regionales de los gobiernos, en consonancia con los principios descritos en la Declaración de Nueva York para los Refugiados y Migrantes.

La Plataforma se centra en la estrategia regional y el apoyo específico de país, la gestión de la información, la comunicación (mensajes e informes) y la movilización de recursos. Actualmente, la Plataforma Regional está formada por 41 organizaciones participantes, incluidas 17 agencias del Sistema de Naciones Unidas, 15 ONGs, cinco donantes, dos instituciones financieras internacionales y el Movimiento de la Cruz Roja.

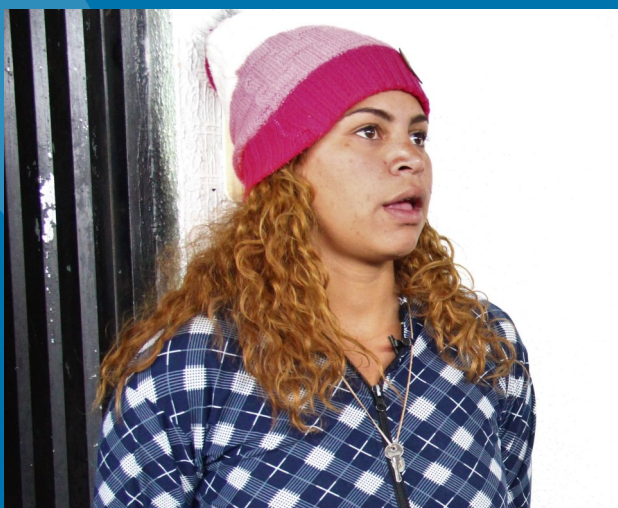
Generando oportunidades que cambian vidas



“Ver los rostros de gratitud de madres y padres cuando sus hijas e hijos tienen algo que comer después de un largo viaje es una experiencia que siempre recordaré”, Verónica Proaño, oficial de ADRA Ecuador - socio WFP en Rumichaca.



“Ahora las mujeres también somos dirigentes y tenemos agua segura para cultivar, porque si no sembramos no podremos alimentarnos”, Dolores Quindiamba, guardiana del agua, Proyecto FORECCSA - Pichincha.



“La comida, gracias a Dios, la compramos con ese cupón. Nos ha ayudado bastante”. Liseth Sibada, beneficiaria cupón de asistencia alimentaria WFP, Carchi.



“Tenemos una página en Facebook para que los clientes nos puedan contactar con tan solo un clic. En las noches chateamos con los socios para coordinar los pedidos”. Asociación Llacta Pura, Imbabura.

Programa Mundial de Alimentos

Av. Mariana de Jesús OE 702 y Nuño de
Valderrama
Edificio CITIMED, 8vo piso
Quito, Ecuador